

Las lágrimas de la Virgen ya no caen aquí: ritual y cosmología entre católicos y protestantes totonacas

Carlos Garma Navarro*

Introducción

La intención de este trabajo es analizar dos diferentes formas de concebir al mundo que coexisten en Ixtpec. Estudiaremos algunos aspectos de la cosmología del catolicismo popular¹ totonaca y lo compararemos con la cosmología del protestantismo indígena. Deseamos mostrar las diferencias que separan ambas concepciones y los aspectos que los podrían vincular, así como la relación de cada una de ellas con la base económica del pueblo. Algunos rituales y relatos serán utilizados para ejemplificar estas dos visiones del mundo. Analizaremos la ideología de cada grupo religioso independientemente, para luego pasar a la comparación directa de ambas entre sí².

¹ Los estudios sobre religiosidad popular en México que nos han sido más útiles son los de Carrasco (1970), Giménez (1978) y Madsen (1982). El último autor llama la atención sobre las características indígenas de los santos. Carrasco acuña el concepto de catolicismo popular, que Giménez precisa y define como "una forma de expresión religiosa propia de las capas populares marginadas, relativamente desviada de la norma eclesial-institucional, y resultante, históricamente hablando, de la confluencia entre el catolicismo popular español y las religiones indígenas precolombinas" (p. 13, 1978).

² La metodología empleada para analizar los rituales descritos en este trabajo procede de tres fuentes diferentes: a) de Turner (1981) hemos tomado el énfasis sobre el estudio de los símbolos en el ritual, y en especial la importancia que concede al símbolo dominante en contraste con los símbolos instrumentales. En la procesión católica el símbolo dominante es la imagen del santo, en la iluminación pentecostal lo es el hombre que ha recibido al Espíritu Santo; b) de Lévi-Strauss (1969-1975) hemos aplicado algunos de los conceptos sobre la relación sociedad-naturaleza como elementos que conforman una pareja de oposición. Sobre este tema también hemos consultado Moscovici (1975), quien resalta los elementos ideológicos que subyacen en dicha relación y Toledo (1980), que señala la división entre el medio ambiente transformado por el hombre y aquel que permanece fuera de su control. El concepto de factor limitante es discutido por Martínez Veiga (1978) y Hardesty (1977). c) Giménez (1978) ha aplicado los métodos de Greimas (1971) al análisis de las procesiones católicas a Chalma y hemos tomado de su obra los conceptos de donante y destinatario.

* Maestro en la UAM.-Iztapalapa y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Este ensayo es parte de una investigación llevada a cabo en el Taller de Investigación sobre Totonacas de la Sierra Norte de Puebla, dirigido por el profesor Elio Masferrer en la Escuela Nacional Nacional de Antropología e Historia. Mayor información sobre los datos señalados en este artículo pueden hallarse en nuestra tesis de licenciatura *Poder, conflicto y reelaboración simbólica: protestantismo en una comunidad totonaca*, y en Garma (1984).

Nuestro estudio se realizó en el pueblo de Ixtepec, localizado en la Sierra Norte de Puebla, a 5 horas de distancia de la ciudad de Zacapoaxtla. La comunidad tiene una población mayoritariamente indígena, de origen totonaca. Existe un estrato compuesto por mestizos, quienes poseen los terrenos de mayor extensión, ganado y las tiendas más grandes. Entre los totonacas encontramos los siguientes sectores: jornaleros, arrendatarios, agricultores con predios pequeños y algunos comerciantes. El sistema agrícola tradicional se ha basado en el cultivo del maíz para el autoconsumo. En las condiciones ambientales de Ixtepec se logra una sola cosecha de maíz al año. En los últimos veinte años se ha desarrollado la producción comercial del café, impulsado en la región por el INMECAFE (Instituto Mexicano del Café, dependencia oficial del gobierno mexicano). En muchas comunidades de la Sierra, incluyendo a Ixtepec, se está desarrollando un nuevo estrato social compuesto por cafecultores con pequeña propiedad.

El protestantismo llegó al pueblo hace unos quince años, a través de un misionero norteamericano financiado por el ILV (Instituto Lingüístico de Verano). El primer templo protestante de Ixtepec es metodista; logró sobrevivir a pesar del fuerte rechazo inicial de los católicos de la comunidad. A lo largo de los años ha sufrido varias escisiones: la más importante tuvo como resultado la creación de dos grupos pentecostales, uno de los cuales es objeto de nuestra investigación. Un gran número de protestantes son cafecultores, hecho que ha tenido consecuencias importantes en los sistemas políticos y económicos de Ixtepec, estudiados en Garma (1983, 1984). Todos los protestantes del pueblo son totonacas, si bien los mestizos y muchos indígenas son católicos.

Rituales Católicos. 15 de Agosto, 1981.
Procesión de la Virgen de la Asunción, Santa Patrona de Ixtepec

En la mañana sale la procesión de la casa del mayordomo de la fiesta con todas las personas que pertenecen a la misma cuadrilla o grupo de trabajo del hombre que ocupa el cargo señalado. (En Ixtepec existen diez cuadrillas, una por cada sección del pueblo.) Las muje-

res van adelante con flores de cempoalxuchitl y velas. El mayordomo va al frente de los hombres, pero detrás de las mujeres. Llegan a la iglesia, ubicada en la cima de un cerro, donde se reúnen con el cantor y los fiscales (varones ancianos que en otros años fueron mayordomos) y salen todos juntos con la imagen de la Virgen, que es cargada por las mujeres; se le cuelga a la Virgen un jarrito vacío. A los pies del cerro se detienen en un pequeño pozo, donde llenan de agua el jarrito, para luego volver a cargárselo a la imagen. La procesión sigue a la casa del mayordomo, y de ahí regresan a la iglesia, donde son recibidos por el sacerdote. Llevan la Virgen hasta el frente del altar, en el que colocan ceras elaboradas especialmente para la ocasión. Se celebra una misa pronunciada en español por el sacerdote y traducida al totonaca por el cantor. Durante este acto la participación de los demás indígenas es casi nula, limitándose a escuchar pasivamente la misa. Los mestizos no suelen ir. Después de la misa sale la procesión a la casa del mayordomo, donde se hace una comida para todos los participantes. La imagen de la Virgen se queda en la iglesia frente al altar hasta el final del día de fiesta, cuando se le quita el jarrito y se vuelve a colocar en su sitio habitual. Estos últimos actos se realizan sin ninguna ceremonia especial.

En la actualidad la procesión es rotativa entre las diez secciones del pueblo, por lo cual toca a cada sección una vez cada diez años. Antes cada grupo hacía su propia procesión, pero los sacerdotes decidieron que era excesivo. También prohibieron que la Virgen cargara el jarrito porque era "supersticioso".

*Domingo de Ramos, 4 de marzo de 1982**

Son las cinco de la tarde y el sacerdote aún no ha llegado. El cantor y los catequistas reparten lirios y pal-

* Para una descripción completa de la celebración de la Semana Santa en una comunidad vecina de Ixtepec, Nanacatlán, ver Masferrer, 1982.

mas que todavía no han sido bendecidas. Sale la procesión de la iglesia con la imagen de Domingo de Ramos (Cristo sobre una mula) cargada por mayordomos y catequistas; adelante van las mujeres con flores. Se canta el himno "Gloria al Señor". Bajando del cerro donde se encuentra la iglesia caminan hacia el este, hasta "el Calvario", un pequeño monte donde en la mañana se construyó un arco con palmas. Se realiza allí un acto litúrgico en totonaco, celebrado por el cantor, después del cual son bendecidas las flores y palmas llevadas por las mujeres. La procesión regresa a la iglesia en el mismo orden en que partió.

Análisis de los rituales católicos

Las dos ceremonias consideradas están integradas de manera íntima al sistema agrícola de la comunidad. Es importante el momento durante el cual se realizan: la procesión del Domingo de Ramos se lleva a cabo unas semanas antes del principio de la estación de lluvias (en marzo o abril) habiéndose ya sembrado a finales del primer mes del año, o a principios de febrero. Las plantas de la milpa (especialmente el maíz) se encuentran aún jóvenes y tiernas. La fiesta de la Asunción se realiza a mediados de agosto cuando las lluvias son más intensas y fuerte. Las plantas de la milpa ya están grandes y si aún no han recibido agua podrían perecer. En los casos de sequía una lluvia tardía todavía podría salvar, por lo menos, una parte de la cosecha.

Pasemos ahora a los protagonistas. La participación de los totonacas es especialmente importante en las procesiones y notoriamente pobre en la misa, a tal grado que no hubo ninguna preocupación por la ausencia completa de ésta el Domingo de Ramos. La procesión es el momento culminante de la ceremonia para los indígenas y la misa algo muy secundario. En estas ceremonias las mujeres cantan, cargan la imagen de la Virgen y llevan flores y palmas, símbolos de la vegetación, hecho por el cual es posible que a su vez, ellas mismas sean símbolos de la fertilidad. Los hombres llevan las imágenes masculinas de santos. Entre los varones destacan los mayordomos y fiscales que van delante de los demás hombres y por lo general cargan ceras y las imágenes. También es importante el cantor que predica en totonaco y que es el enlace con el sacer-

dote. Se le considera una figura local destacada y es la persona que más se preocupa por las misas. Curiosamente la figura menos importante es el sacerdote. Es como un ser de otro mundo (el mestizo) que sólo viene en algunos días y que es necesario para una parte de las ceremonias (la misa). De ninguna manera es un ser sagrado; las fallas de los sacerdotes son ampliamente comentadas en el pueblo.

Los personajes centrales son a todas luces las imágenes de los santos, que en este caso se comportan como si fueran personas auténticas. Sin la imagen las ceremonias son imposibles y es un gran honor poder cargarlas. Los mayordomos y fiscales las visten antes de los rituales y tradicionalmente se acostumbra colocar veladoras a su alrededor, para obtener su ayuda. En la actualidad el cantor quita las veladoras argumentando que "a los padres ya no les gusta esto".

La actitud que se mantiene con respecto a la Virgen es muy significativa. La imagen carga un jarrito de agua, siendo este el acto más comentado de las ceremonias de su día. Como muestra el siguiente relato es la Virgen quien concederá la lluvia, no Dios. Es a ella a quien se le está pidiendo ayuda. La imagen es la única que decidirá si lloverá o no. La cita que sigue proviene de una conversación con un varón totonaca de 60 años de edad, que tuvo lugar afuera de la iglesia de Ixtepec mientras nos acompañaba un maestro de religión protestante:

Hace tiempo llovía más que ahora, porque entonces toda la gente sacaba a la Virgen en su día, todos iban a su procesión, iban a misa y todos le rezaban. La Virgen lloraba al escuchar a la gente y entonces llovía. Ahora la gente no va a las procesiones, no sacan a la Virgen, no van a misa ni rezan. En otros pueblos la gente sí le reza a la Virgen, y allí hace lluvia. Cuando cae agua acá, es porque viene de esas partes. Las lágrimas de la Virgen ya no caen aquí.

El significado de la imagen del Cristo de Ramos es más complejo, pero ha sido analizado por A. Ichon (1973) y E. Masferrer (1982) en otras comunidades to-

³ Los únicos estudios que conocemos sobre la religión entre los totonacas publicados en años recientes son Ichon (1973), Kelly (1966 y 1969), Masferrer (1982) y Williams (1978 y 1980). También es importante la obra del último autor sobre los tepehuas (1963) debido a la cercanía geográfica de este grupo con respecto a los totonacas y las múltiples semejanzas culturales y lingüísticas que existen entre ambos.

tonacas de la sierra. Existe una identificación de Cristo y el Sol, antigua deidad de este grupo étnico según los cronistas españoles (Torquemada, 1969). Ambos son considerados hijos de un nacimiento virgen.

En los rituales de Semana Santa la muerte de Cristo se produce al anochecer del Viernes Santo, cuando aparece la Luna, siempre opuesta al Sol. En este momento está una imagen de un Cristo doliente, acostada en un ataúd de cristal que a su vez es colocado en un recinto hecho de hojas de árboles dentro de la iglesia, llamado el "Sepulcro". Curiosamente la imagen se saca de este lugar no el Domingo de Resurrección, sino el Sábado de Gloria, en la mañana, después de que ha salido el Sol. Estamos de acuerdo con E. Masferrer (op. cit.) quien considera que todas las imágenes de Cristo tienen atributos solares. Así nos parece evidente que la finalidad de la Ceremonia de Domingo de Ramos es pedir por la fertilidad de las milpas, que son controladas por el Cristo-Sol⁴.

Funciones de los Seres Sagrados

Es importante llamar la atención sobre las características de estas imágenes de santos. Dichas figuras son donantes que otorgan a los hombres elementos naturales que ellos por sí solos no pueden dominar. Retomando a G. Giménez (1979) podemos definir la relación entre las imágenes y los fieles como de destinatario-destinatario, donde los seres sagrados otorgan a los hombres los elementos indispensables para su subsistencia. A cambio de esta entrega los hombres deben mostrar su reverencia hacia los santos, porque si estos se sienten ofendidos pueden realizar actos inesperados y extraños. Se nos contó el caso de una imagen de la Virgen que se encontraba en el pueblo de Nanacatlán, la cual al saber que iba a ser reemplazada por una figura nueva, huyó y reapareció en el pueblo de Hueytlalpan. Con frecuencia se asegura que la negligencia de los hombres es la causa de represalias por parte de los santos, así las sequías, tormentas y otras calamidades. La naturaleza de estos seres sagrados es, por ende, ambigua. Son capaces tanto de causar mal como bien. Sólo el hombre puede determinar con sus actos el comportamiento de los santos a favor o en contra suya.

Cada santo posee su campo determinado en el cual actúa, como es la lluvia, el sol, etc., y por lo tanto posee

una fecha específica durante la cual se le pide ayuda con el fin de proporcionar o controlar este elemento. El concepto de un dios que controle todos los elementos no parece existir en este sentido. En la cosmología totonaca de Ixtepec tenemos una conceptualización del medio ambiente humano, transformado por el hombre (el pueblo y sus milpas) que es controlado por seres celestes (como la Virgen y el Cristo-Sol). Existe también un medio ambiente natural, no afectado por el hombre y dominado por seres de la tierra, que en sí son peligrosos.

El ejemplo más común es el San Juan del Monte, que es el patrón del monte y cuida a los animales salvajes y a los árboles. Su presencia se reconoce por el sonido de talar árboles, cuya procedencia exacta nunca se puede encontrar. San Juan del Monte se venga de aquellos que maltratan a sus protegidos, apareciéndose a los ofensores como un pariente y amigo, e internándose con ellos en las profundidades del monte hasta que están cansados y confundidos, momento en el cual los abandona desapareciendo con fuertes carcajadas. San Juan del Monte de santo sólo tiene el nombre, y parece ser el resultado de una identificación entre una deidad prehispánica que cuidaba a los bosques y el nombre del santo que según la tradición eclesiástica vivió en el "desierto" (un medio no humano) alejado de los otros hombres.

El ser sagrado más extraño que se conoce en la comunidad es el Lua'te'palah, que se dice que habita en una cueva inundada debajo de la iglesia, por lo que es dueño de todas las aguas subterráneas. Se dice que su apariencia es aterradora: tiene siete cabezas, cuerpo negro, espinas y figura de víbora, y solamente sale en las noches muy oscuras. En una ocasión se mató una iguana cerca del pozo debajo de la iglesia. Muchas personas afirmaron que era un hijo del Lua'ta'palah, y hubo gente que vino desde muy lejos a ver "el demonio muerto". Se dice que el día que el Lua'ta'palah muera todos los pozos de Ixtepec se secarán. Este ser es mencionado en un relato recogido por Ichon (op. cit.) quien lo compara con el dragón de San Jorge, pero

⁴ La conceptualización del Cristo-Sol también es descrita por Reyes García (1960) en los rituales de los nahuas de Ichatepec, Veracruz. La única mención que hemos podido localizar de una deidad femenina relacionada con elementos acuáticos dentro de la Sierra Norte de Puebla y regiones vecinas aparece en Williams (1963).

⁵ Aguirre Beltrón (1980) ha escrito sobre la relación entre ciertos reptiles y el agua en Mesoamérica. Menciona a la iguana.

se espera que dañen a las personas. La tala de bosques, una ruptura del orden entre sociedad y naturaleza, también es considerada como un acto de consecuencias imprevisibles.

El ritual protestante (La iluminación pentecostal)

A continuación analizaremos una ceremonia protestante indígena para comprender su propio significado y poder comparar la cosmología de este grupo con la versión del mundo de los totonacas católicos. Hemos escogido para ello un ritual pentecostal por considerarlo como la expresión religiosa protestante que mayor número de adeptos atrae. Las ceremonias fundamentalistas son diferentes en cuanto a que no incluyen actos de índole extático, sino que están conformadas básicamente por lecturas bíblicas, cantos y sermones. No obstante, si bien los rituales en sí son distintos entre estos dos grupos protestantes indígenas, e incluso los mantienen separados, el papel de los pastores y las ideas expresadas en los sermones son muy parecidas. Creemos que a nivel de cosmología las semejanzas son mayores que las diferencias, pero esperamos poder esclarecer por completo este punto en un estudio posterior.

Domingo, octubre de 1981

El templo pentecostal "El Salvador" se encuentra a la salida de Ixtepec, camino a Nanacatlán. El edificio es de tablas de madera, pintado de blanco por fuera. Adentro sólo hay algunas bancas también de madera. No hay imágenes de ningún tipo. Al llegar ya hay gente adentro. Poco después se levanta el joven pastor y anuncia que es una ocasión especial porque está presente un conjunto que ha venido desde la Huasteca viajando por la Sierra. Con ellos iba un predicador indígena, que en esa ocasión aún no había llegado. Los músicos son mestizos, y el que los dirige, guitarrista, es del D.F., y también predica la palabra. Se hace la oración inicial (en español y totonaca).

La gente va llegando; las mujeres se sientan en las bancas de atrás, los hombres en las de adelante. Se hace el primer canto "Sólo Dios hace el hombre feliz". La gente se para, aplaude, y dirigida por el pastor canta. El ritmo va acelerando cada vez más. El pastor entra en trance y comienza a temblar y luego a danzar frenéticamente, otros hombres jóvenes, también le siguen en las mismas acciones, pero separados; mientras la mayoría de la congregación sigue cantando, y el baterista hace un solo de batería, que termina abruptamente. Los posesionados se siguen moviendo, hasta que el guitarrista y otros hombres jóvenes de la congregación les ponen las manos sobre sus cabezas y dicen "Gloria,

la naturaleza acuática del animal parece ser una caracterización indígena. El reptil representa fuerzas no humanas, vive en un lugar, donde no habitan los hombres, una cueva. Es significativo que habita debajo de la iglesia, y controla las aguas subterráneas, mientras que encima de ella, en la iglesia, se encuentra la imagen de la Virgen que controla las aguas celestes. Actualmente no se conocen rituales relacionados con San Juan del Monte o la serpiente. Algunas personas afirman que antes se hacían ceremonias a San Juan al cazar animales. Del reptil se dice que hay una apertura hacia su cueva pero que hace mucho fue bloqueada por órdenes de los sacerdotes, debido a que allí se hacían ofrendas.

Todos los seres sagrados que hemos mencionado en este capítulo se encuentran vinculados con aspectos del medio ambiente. Tanto el Cristo-Sol como la Virgen dominan elementos indispensables para la agricultura (la fertilidad y la lluvia, respectivamente), San Juan del Monte es dueño de la tierra donde esta actividad no se practica y de las criaturas vivas que lo habitan. La serpiente controla las fuentes subterráneas del agua, que son la única fuente acuífera de toda la comunidad durante la estación de secas y que sin duda constituyen uno de los factores limitantes que afectan a la población. ¿Por qué se consideran negativas estas dos últimas figuras? Las zonas de cultivo se han extendido hasta destruir casi todas las antiguas áreas boscosas y esta acción ha opuesto el hombre a San Juan del Monte, quien debe defender los bosques y los animales salvajes. Agréguese a esto el hecho de que ya no se le hacen ceremonias al santo y resultará evidente la razón por la cual San Juan es considerado maligno. Por otra parte, la serpiente Lua'ta'palah, controla los pozos de los cuales dependen la gente cuando no llueve. La serpiente no desea compartir sus aguas porque ya no recibe ofrendas, y se ha convertido en un ente temible.

En ambos casos las relaciones de reciprocidad que el hombre debía mantener con estos seres han sido rotas, no les ha otorgado ofrendas ni ceremonias, por lo cual

Gloria a Dios". Entonces, los que estaban danzando regresan a su estado normal. Oración de gracias, en español y luego en totonaca, traducida por el pastor. El guitarrista da una plática, habla de cómo Dios controla el mundo, cómo todo depende de él y los hombres también, que sólo el espíritu puede cambiar el mundo. Traduce luego el pastor. Sigue un himno a ritmo de redoble norteño, cantado por la congregación; no hay posesión. Luego habla el pastor sobre el Final del Mundo: "Somos la última generación, los que esperan a Jesucristo en los últimos días". Traduce otro joven al totonaca, quien toca guitarra cuando no hay un conjunto de fuera como hoy. Sigue un himno a ritmo tropical y una vez más sigue la posesión, idéntica a la ya descrita. Después una oración colectiva y lecturas bíblicas en totonaca y español por el pastor y el guitarrista, intercaladas con himnos lentos, acompañados por el conjunto.

Las lecturas son comentadas por los músicos, en español, por el pastor (español y totonaca) y algunos miembros de la congregación (todos hombres y la mayoría en totonaca). La parte litúrgica concluye con un himno; sigue una colecta de dinero para el templo. Casi todos dan algo. Después una oración de gracias dirigida por músicos (en español) y pastor (en totonaca). El conjunto comienza tocando una pieza movida, la gente canta y aplaude y el pastor entra en trance, con los mismos hombres de la primera vez. Al terminar se hace otra oración de gracias. La gente sale poco a poco. El servicio en total dura cerca de dos horas y media. A la salida encuentra un amigo católico, quien me dice "¿y a poco usted sí cree eso de que les baja el espíritu santo y por eso bailan?".

Análisis de la ceremonia del protestantismo totonaca

En las ceremonias protestantes no parece haber fechas y ritos especiales que se relacionen directamente con el ciclo agrícola. Inclusive las fiestas católicas son descritas como "paganas" o "no cristianas" por varios protestantes entrevistados. Las fechas especiales para

los "evangelistas" son solamente Navidad y Domingo de Resurrección, a veces en estas fechas otros pastores de fuera visitan la comunidad pero no hay ritos especiales para ninguna de las dos ocasiones.

Esto no significa que los protestantes totonacas no se preocupen por la agricultura. En muchos sermones se hace referencia a Dios como el que controla el mundo y por ende también a las fuerzas naturales. Esto es aún más evidente cuando en las acciones de gracias se mencionan con frecuencia las buenas cosechas y cuando en el servicio los fieles piden buen tiempo en sus intervenciones. En resumen, es Dios quien domina a la naturaleza, y el hombre, a su vez, puede actuar sobre ella porque Dios se lo permite.

Los protagonistas

En el ritual pentecostal encontramos todavía una marcada separación entre los hombres y mujeres. Las mujeres siempre se sientan atrás; se limitan a cantar y aplaudir. Nunca están en trance y tampoco piden la palabra para hablar. (En los templos bautistas sí vimos participación limitada de mujeres que efectuaban lecturas. Estas siempre fueron parientes del pastor o de uno de los principales.)

Entre los hombres hay varios grupos: por una parte está el grueso de la congregación masculina, que canta y aplaude, y a veces hace intervenciones y abarca desde jóvenes hasta ancianos; por la otra tenemos a invitados como los músicos, que dirigían una parte del servicio y tenían una participación activa en la ceremonia, pero no entraban en posesión.

Los elementos más importantes son las personas (dentro de las cuales incluiremos al pastor) que entran en trance o "son iluminados por el Espíritu Santo". El primero es la figura principal, puesto que dirige el servicio, habla a los demás fieles en totonaca y es el primero que recibe la "iluminación". No cualquiera puede recibir este don y aquellos que lo logran forman una categoría especial. Las mujeres por lo que se observa no pueden ser iluminadas. Los músicos son indispensables para crear el estado especial propicio para la posesión. Cuando no está presente el conjunto musical foráneo, existen varios miembros jóvenes de la congregación que toca guitarras. Sin embargo en todos los casos que vimos los que hacían la música no fueron poseionados por el Espíritu Santo, por lo menos cuando tenían que tocar durante el servicio.

¿Quiénes entonces pueden ser iluminados? En los actos de culto que presenciamos fueron siempre el pastor y ciertos hombres jóvenes que lo ayudaban durante el culto. Esto es evidente para los mismos católicos: "Ahí siempre son los mismos los que bailan así".

¿Dentro del acceso a lo sagrado en la actual cosmolo-

gía protestante, qué significa el acto de la iluminación? Lo siguiente fue dicho por pentecostales: "Los católicos dicen que es porque estamos borrachos, pero no, es el Espíritu Santo el que lo hace". Tanto católicos como protestantes reconocen que este trance no es un estado normal. La música frenética que acompaña a éste acentúa el hecho. El hombre iluminado no actúa como el hombre normal. Sus actos son completamente diferentes. Al decir que esto es por causa del Espíritu Santo, los pentecostales dan a entender que sólo él puede crear este estado especial. En tales momentos el hombre puede entrar en contacto con Dios y esto lo transforma.

Un problema que nos asaltó al analizar el culto pentecostal totonaca fue la aparente ausencia de objetos simbólicos. El acto del trance resultó ser la clave inesperada. El hombre que recibe el Espíritu, "el hombre iluminado" como lo hemos designado, es el símbolo más importante de la ceremonia. Representa la acción de Dios sobre el hombre, muestra como Dios lo cambia para hacerlo diferente de todos los demás hombres y así lo convierte en un nuevo ser. Sin embargo, el "hombre iluminado" no es sólo símbolo, sino que además de ser objeto de comunicación, a su vez se comunica con su Dios en el momento de trance. El trato más directo que tiene con la deidad ayuda al pastor y sus auxiliares en su tarea de guiar la comunidad. En este sentido el hombre que recibe la iluminación del Espíritu Santo es un intermediario entre el grupo social que representa y Dios.

Es significativo que el acto de danzar también sea una forma de representación en la sociedad indígena y en la totonaca (Ichon, 1973). Pero el "hombre iluminado" se comunica directamente con un ser sagrado que le da atributos especiales que van a transformar su papel entre los hombres de manera permanente. Esto no sucede entre los danzantes, ni entre los mayordomos, fiscales y otros participantes en los rituales, sino entre los brujos y curanderos, cuya relación con los protestantes nos ocupará en un artículo próximo.

Creemos necesario destacar la naturaleza del Dios para el pastor y sus fieles. Como los santos católicos, la deidad de los protestantes totonacas es un ser ambiguo. Ayuda a los hombres y se preocupa por su suerte, pero también los castigará en el caso de que lo desobedezcan e ignoren. De ahí a que se dé una gran importancia al fin del mundo como el castigo que Dios prepara para un mundo pecaminoso que ya no lo escucha y que sólo puede ser corregido destruyendo y creando otro más justo. El fin del mundo no es un evento natural alejado, es un acto próximo, inevitable ya por la conducta maligna de los habitantes de la tierra. La humanidad no será salvada, sólo aquellos que acogen a Dios.

La actitud de Dios con los hombres, es semejante a la de los santos, pero se diferencia de la de estos últimos, según los protestantes, por ser único y no material. "Hay un sólo Dios" se exclama con frecuencia durante los sermones en los diferentes templos. Este Dios está en el cielo y los hombres no lo ven directamente como ven a los santos, cuyo carácter terrenal hace que los protestantes consideren a las procesiones donde se les reza como vergonzosas y "no cristianas". Al entrar en la iglesia católica con un amigo protestante, nos detuvimos frente a una imagen arrumbada y descuidada. "Mira, cómo se puede creer que los hombres que dicen que estos pedazos de madera, cayéndose y pudriéndose, que digan que estas cosas son su Dios".

Resumiendo, es posible ver que el protestantismo de los indígenas totonacas se basa en la idea de un Dios único que controla a los elementos naturales y de los cuales depende el hombre, que será castigado o beneficiado según sus actos. Encontramos que la relación de destinador y destinatario todavía está presente. Es Dios quien le dará al hombre lo que necesita para vivir. Sin embargo, existe un elemento adicional importante en la religión protestante: el hombre no puede entrar en contacto directo con Dios, como lo hacen los católicos con sus santos, por la sencilla razón de que Dios "no es de este mundo". Se requiere de un intermediario, el pastor o en caso pentecostal "el hombre iluminado", que representa a su congregación y recibe la gracia divina que lo transforma. Hemos visto cómo este rol sólo puede ser desempeñado por los miembros más destacados de la congregación: el pastor y sus auxiliares. En los términos de G. Giménez, son considerados "aliados", en cuanto ayudan a llevar a cabo una acción. En este caso se comunican con Dios para que él ayude a su pueblo en sus necesidades.

Análisis comparativo

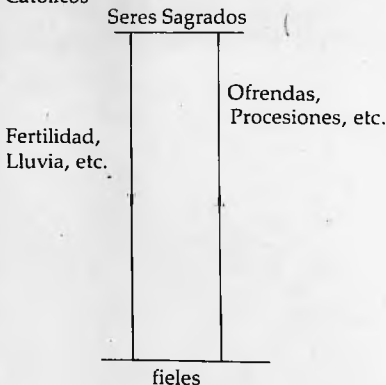
Nos encontramos frente a dos formas de concebir al mundo, que creemos pueden ser ilustradas si compa-

Ritual Pentecostal



ramos cómo católicos y protestantes conciben la relación entre sociedad y naturaleza (figura 1). En el catolicismo popular totonaca la naturaleza es controlada por las imágenes de santos, con quienes los hombres se deben relacionar, tratando de granjeárselos mediante actos tales como procesiones, rituales, etc., para que favorezcan a las personas que los invocan. En el protestantismo totonaca la naturaleza es controlada por un sólo Dios, que no pertenece al mundo, por lo cual los hombres individualmente no pueden tener un trato directo con él. Deben pertenecer a una congregación de donde saldrán aquellos que podrán pedirle a Dios su ayuda. La ideología protestante privilegia a los actos de los hombres que pueden llegar a ser intermediarios entre la sociedad y Dios, que es quien rige el mundo natural. El papel del hombre en el catolicismo popular indígena es menos importante; los miembros de la comunidad interactúan con los seres que controlan a la naturaleza, pero todos ellos están básicamente en la misma posición con respecto a lo sagrado; los hombres no son intermediarios, los santos no los necesitan puesto que actúan directamente en este mundo.

Rituales Católicos



Es evidente que a nivel de cosmología existe una profunda ruptura entre el catolicismo popular totonaco y su contraparte protestante. Como lo demuestran las actitudes ejemplificadas en el relato de las lágrimas de la Virgen, los adeptos de las distintas religiones son conscientes de tal ruptura y creen que afecta el orden social que existe en la comunidad. Los católicos aseguran que la presencia de los protestantes disgusta a los santos, lo cual inevitablemente afecta a sus cosechas. Para los protestantes estas creencias son sin duda supersticiones, pero a su vez están seguros de que el mundo terminará pronto debido a que la gente no se arrepiente de sus pecados, ni se vuelven auténticos "cristianos".

La diferencia entre las dos cosmologías nos permite plantear ciertas consideraciones sobre la relación entre religiosidad popular y el sistema económico de la sociedad donde ocurre. El catolicismo popular está integrado con los sistemas agrícolas tradicionales de autoconsumo, donde los únicos factores determinantes son los elementos naturales que escapan del control del hombre. Esta religión ofrece un cauce para los intentos del grupo social de dominar dichos elementos y además ofrece una explicación para comprender las "razones" de las desgracias naturales. Dentro de esta situación, el protestantismo encuentra grandes dificultades para implantarse.

El cambio a un sistema agrícola integrado al mercado capitalista ocasiona cambios que el catolicismo popular no puede explicar, y que por ende, rompen la unión entre religión y agricultura. Los santos pueden controlar la lluvia, el sol, etc., pero no el hecho de que algunas personas reciban fertilizante de un organismo oficial y que otros no, y que los préstamos agrícolas se otorgan de la misma forma, etc. Estos hechos son el resultado de las relaciones entre los hombres. El protes-

tantismo, que favorece la aparición de intermediarios entre sociedad y Dios, también fomenta a aquellos que ocupen este papel destacado en la congregación a desempeñar la misma función con grupos externos para conseguir los elementos mencionados. Es habitual para los miembros de un templo reunirse y escoger a una persona que los represente, quien muchas veces resulta ser el pastor y quien puede abogar por el grupo. Los protestantes están mejor adaptados a la agricultura del mercado capitalista y conforman un grupo en ascenso. Para los adeptos de esta religión esto es una prueba de que Dios en realidad sí los está ayudando y de que "los santos nunca han servido para nada".

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE BELTRAN, G.
1980 *Medicina y Magia*, I.N.I., México.
- CARRASCO, PEDRO.
1976 *El Catolicismo Popular de los Tarascos*, Sep-Setentas, México.
- GARMA, CARLOS.
1983 *Poder conflicto y reelaboración simbólica: Protestantismo en una comunidad totonaca*, tesis presentada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, (inédita).
- 1984 "Liderazgo protestante en una lucha campesina en México", en *América Indígena*, Vol. XLIV, Núm. 1, México.
- En prensa "Conversión y poderes de curación entre protestantes totonacas", en *Iztapalapa*, México.
- GIMENEZ, GILBERTO.
1978 *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Euménicos, México.
- GREIMAS, A.J.
1971 *Semántica Estructural*, Ed. Gredos, Madrid.
- HARDESTY, D.
1977 *Ecological Anthropology*, John Wiley and Sons, New York.
- ICHON, ALAIN.
1973 *La Religión de los Totonacas de la Sierra*, I.N.I., México.
- KELLY, ISABEL.
1966 "World View of a Highland Totonac Pueblo", en *Summa Antropológica* en Homenaje a R. Weitlaner, I.N.A.H., México.
- KELLY, ISABEL y HARVEY, H.
1969 "The Totonac", en *Handbook of Middle American Indians*, Texas University Press, Austin.
- LEVI-STRAUSS, CLAUDE.
1969 *The Elementary Structures of Kinship*, Beacon Press, Boston.
- 1975 *El Pensamiento Salvaje*, F.C.E., México.
- MADSEN, WILLIAM.
1982 "Sincretismo religioso en México", en *Cambio Religioso y Dominación Cultural*, El Colegio de México, México.

- MARTINEZ VEIGA, U.
1978 *Antropología Ecológica*, Ed. Adara, Madrid.
- MASFERRER, ELIO.
1982 "Simbolismo y ritual en la Semana Santa de Santiago Nanacatlán", en *Religión Popular y Resistencia*, Cuadernos de Investigación 2, Ed. Cuicuilco, México.
- MOSCOVICI, SERGE.
1975 *Sociedad contra Natura*, Siglo XXI, México.
- REYES GARCIA, LUIS.
1960 *Pasión y Muerte del Cristo Sol*. Universidad Veracruzana, Jalapa.
- TOLEDO, V.
1980 "La ecología del modo campesino de producción" en *Antropología y Marxismo*, No. 3, Ediciones Taller Abierto, México.
- TORQUEMADA, FRAY JUAN DE.
1969 *Monarquía Indiana*, Ed. Porrúa, México.
- TURNER, VICTOR.
1980 *La Selva de los Símbolos*, Siglo XXI, Madrid.
- WILLIAMS GARCIA, R.
1963 *Los Tepehuas*, Universidad Veracruzana, Jalapa.
- 1978 "Una visión del mundo totonaques", en *Cuadernos Educativos*, No. 1, Escuela de Bachilleres Art. Tercero Constitucional, Jalapa.
- 1980 *Tradición Oral en Tajín*, Dirección General de Culturas Populares-Universidad Veracruzana, Jalapa.